Lois Valsa

Premio Nobel a un desconocido
(o la celebración de la multiculturalidad)

En torno a: Abdulrazak Gurnah, *Paraíso*, Tr. Sofía Noguera Mendía, Salamandra, Barcelona, 2021.

No ganamos premios por ser africanos, sino por lo que escribimos (A. Gurnah)
Es uno de los más grandes escritores africanos vivos y nadie nunca se ha fijado en él, y es algo que me estaba matando (Alexandra Pringle, su editora inglesa de Bloomsbury).

Abdulrazak Gurnah (Zanzíbar, 1948) es un escritor de origen tanzano afincado en Inglaterra desde hace más de medio siglo. Doctorado en 1982 por la Universidad de Kent, ejerció la docencia en las universidades Bayero (Kano, Nigeria) y Kent, donde impartió literatura inglesa y poscolonial hasta su jubilación en 2017. Es miembro de la Royal Society of Literature desde 2006 y autor de numerosos cuentos, ensayos y una decena de novelas, entre las que destacan *Paraíso* (Salamandra, 2021), nominada para los premios Booker Prize y Whitbread Prize, *A orillas del mar* (Salamandra, 2022), *Desertion* y *Afterlives*. Hasta la fecha ha escrito diez novelas pero solo se han traducido tres al castellano y dos están descatalogadas. Considerado uno de los escritores poscoloniales más relevantes, en 2021 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura por su "conmovedora descripción de los efectos del colonialismo en África y de la suerte de los refugiados, en el abismo entre culturas y continentes". No figuraba para nada, a diferencia del keniata Ngugi wa Thiong'o, en las listas y en las quinielas del Nobel que para él significó una gran sorpresa, además de pensar en un primer momento que era una broma. Incluso su editor en sueco confesó a la prensa local que nunca imaginó que Gurnah ganaría el premio. Sin embargo ya había aparecido en la lista de nominados de dos de los galardones más reputados en lengua inglesa: Broker y Whitbread. De todas formas, "ha sido una sorpresa muy agradable, incluso para quienes seguimos la literatura africana de cerca", explicaba por correo electrónico la profesora de la Universidad John Hopkins Jeanne–Marie Jackson.

La primera edición de esta obra que comento en español (en inglés fue en 1994) data de 1997 y corrió a cargo de la hoy desaparecida Aleph. Fue el primer libro publicado en español del autor a pesar de que era su cuarto libro de ficción. *En la orilla*, salió hace 18 años en otra editorial que también ha desaparecido, Poliedro. Tras la salida de *Paraíso* Salamandra planea la recuperación del fondo de Gurnah, incluida su última obra, *Afterlives*, una obra que, según el autor, es una continuación de la primera y se refiere a la colonización alemana, y que tuvo una excelente acogida entre la crítica y salió en 2020. La edición que yo ahora manejo de *Paraíso* es la cuarta de la primera edición de diciembre de 2021 en el sello Salamandra con nueva traducción. "Fue la novela que me permitió llegar a muchos y nuevos lectores", comenta. El proceso de nominación del Broker en aquel momento no era tan largo como ahora. Era más fresco y emocionante, o por lo

menos lo fue para mí". Curiosamente, esta novela la había empezado mucho tiempo atrás y lo primero que había escrito fue precisamente la escena con la que se cierra la historia. "Así arranca *Paraíso*, pero luego estuve escribiendo otras cosas, trabajando en otros asuntos. Aquello se quedó en mi cuaderno seis o siete años sin que hiciera nada con ello, aunque claramente lo tenía en la cabeza. Quería escribir sobre la primera Guerra Mundial en el oeste de África. El tiempo pasaba y empecé a preguntarme cómo se llegó a ese momento en que los alemanes empezaron a reclutar soldados allí". Así iba a reconstruir el crisol cultural de esa costa de Tanzania a principios del siglo XX. Muy cosmopolita por cierto.

Gurnah había dejado Tanzania en 1968 cuando el sultanato de Zanzíbar había sido violentamente derrocado, y se había formado en el Reino Unido. Tras pasar un par de años dando clase en Nigeria, regresó a la Universidad de Kent, empezó a escribir novelas y ya nunca se marchó. En un viaje en solitario bastante largo por varios países de la zona se había impregnado del paisaje y de otros relatos que escuchó en aquellos lugares. Y así fue acercándose a "otra dimensión" sobre el lugar y su historia, sobre esa costa de Tanzania y el archipiélago de Zanzíbar. Todo aquello desembocó de forma tangencial en uno de los temas centrales del conjunto de la obra de Gurnah: el colonialismo. "El primer encuentro con los colonos europeos es otro de los asuntos sobre los que empecé a reflexionar. Vi a mi padre muy mayor poco antes de que muriera y pensé que él debía ser un niño cuando eso ocurrió. Aquello me llevó a tratar de imaginar cómo eran las cosas antes de que se produjera ese encuentro, antes de que llegaran esos extraños y dijeran que ellos se ponían al frente de todo", aclara Gurnah.

En la novela, el niño protagonista, Yusuf, queda en manos de un rico mercader, Aziz, por las deudas de su padre, y, tras pasar unos años trabajando en un colmado, se suma a una gran expedición comercial, a una mítica caravana que transita a través de una montaña nevada, un lago y cataratas, pero sin nombres y sin mapas. "Escribí asumiendo que quien lo leyera conocería el Kilimanjaro o el lago Tanganica. Y de hecho es posible ver la ruta que siguen, pero al no ponerle nombre se abre de alguna manera la posibilidad de que sea más mítico, y que lo narrado pueda suceder en otro lugar. El lector puede imaginar sin tener que estar sujeto a un sitio específico", defiende.

Al tiempo, en la novela, hace una descripción humana muy variada con una mezcla de personajes de religiones y etnias distintas, desde árabes a sijs, que habitaban esa parte del mundo a principios del siglo XX e incluso competían entre sí antes de la llegada de los poderes europeos. "Había distintas sociedades y culturas que estaban en contacto sin que hubiera una autoridad central o algo similar. Eran grupos que no creo que sea correcto llamar naciones. Entre ellos vivían en una negociación permanente, tanto cultural como lingüística. No había una cultura dominante", señala. "Esta gente eran mercaderes que comerciaban entre sí y se declaraban la guerra o lo que fuera", aclara el escritor rompiendo cualquier intento de idealización del pasado. Eran comerciantes persas e indios que convivían con tanzanos y sultanes omaníes dentro de una nutrida red de intercambio social, cultural y material que existió entre África, Oriente Próximo y Asia antes de la irrupción del colonialismo europeo. Ese cosmopolitismo ha sido la espina dorsal del Océano Índico en general y de la isla de Zanzíbar en particular, una región semiautónoma de Tanzania. La experiencia migratoria, libre o forzada es en gran parte el eje temático del escritor. Precisamente, él la sufrió, después de que la Revolución de Zanzíbar derrocara el régimen del sultán Jamshid bin Abdullah Al Said y provocara una feroz represión contra la población de origen árabe y asiático en la isla.

Ese contexto histórico articulaba su novela *En la orilla* (2001). Los personaje de esta

novela o los de *Desertion* (2006) se mueven con gran fluidez entre el inglés, el swahili, el árabe o el gurajati. Son personajes que desafían el concepto de origen o incluso la propia categoría de nación y que encuentran en el hibridismo o la multiculturalidad un motivo de celebración o empoderamiento.

Como he señalado antes *Paraíso* se publicó en español ya en 1997 pero pasó sin pena ni gloria en el mercado. Por suerte, el tiempo le ha dado el reconocimiento que merece, al autor y a su obra, comenta su antigua traductora. Las razones principales por las cuales ha sido galardonado con el premio Nobel son "su conmovedora descripción de los efectos del colonialismo europeo en África y de la suerte de los refugiados, en el abismo entre diferentes culturas y continentes". Pero en su obra el escritor no se muestra muy tolerante con su pueblo y no intenta mostrar un territorio precolonail idílico, sino un continente lleno de contradicciones con sus diferencias, desigualdades, supersticiones y crueldad. Gran parte de la obra de Gurnah se desarrolla en la costa este de África, y sus personajes son individuos que han perdido los vínculos afectivos y culturales con su país. Un ejemplo de ello es el propio escritor que se inició en la escritura con 21 años durante su exilio en Inglaterra usando el inglés como idioma literario. Pero poco se sabe de sus primeros años, cuando se marchó de su país debido a la persecución que sufrieron árabes e indios tras la revolución en Zanzíbar. Muchos miles de zanzibaríes de origen árabe fueron asesinados y otros tantos detenidos o expulsados. Precisamente, una de las familias represaliadas fue la familia Gurnah, árabes de origen. Poco después el archipiélago se unió a Tanzania, que había sido una colonia alemana hasta 1919, es decir durante la Primera Guerra Mundial, periodo en el que transcurre la novela. Gurnah se fue a Inglaterra, al condado de kent, donde se formó en literatura y adonde volvió, después de una temporada en Nigeria, para seguir practicando la docencia hasta su jubilación en 2017. Finalmente, con el Nobel y con estas publicaciones se está al fin reparando el olvido flagrante de un escritor africano y de su obra y una injusticia literaria e histórica.

La literatura poscolonial ha sido su campo de investigación desde los años ochenta y en su obra de ficción juega un papel central, tal y como destacó el jurado del Nobel. Todos los personajes de la novela son característicos, empezando por el niño de doce años al que cogemos afecto pronto. También el mercader, sus mujeres, su amigo Khalil, los clientes que van pasando por el colmado, la viuda que presiona a Yusuf. Hay que alabar también la capacidad descriptiva de Gurnah, su claridad y su sencillez sin nada de adornos retóricos, que enganchan rápidamente al lector. Además toca muchos temas como el colonialismo bajo el yugo de los alemanes, la homosexualidad, la explotación sexual, la crueldad, la riqueza y el poder, la variedad de idiomas, hasta cinco, las etnias. Aquellas gentes hablaban distintas lenguas, aunque el protagonista, Yusuf, se hace entender en suajili, un idioma cuya génesis, explica Gurnah, es muy similar al criollo y que, además, es su lengua materna, aunque él siempre ha escrito sus libros en inglés. Estamos, pues, ante una auténtica mirada multiculturalista que se anticipaba a estos tiempos. En el momento del premio aclaraba en una entrevista que "las simplificaciones del pasado y del presente deben ser contestadas" porque la violencia y la crueldad ya estaban también en África antes de la llegada de los europeos. En la novela también se le da una gran importancia a la belleza que cobra mucho más fuerza en el viaje de un par de años de la mítica caravana. Ese viaje viene a ser como una experiencia iniciática para el niño ya que le enseña como es la vida, a conocer el mundo, la bondad y la maldad de sus gentes, la volátil riqueza y la pobreza, hasta que vuelven al pueblo del mercader para allí conocer finalmente el amor.